

Dr. Marv Wilson, Profetas, Sesión 6, Principios hermenéuticos para comprender a los profetas, Parte 2

© 2024 Marv Wilson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los Profetas. Esta es la sesión 6, Principios hermenéuticos para comprender a los profetas, Parte 2.

Muy bien, estoy listo para comenzar. Oremos antes de comenzar la clase.

Te miramos, Señor, muchas veces al día para reconocer que eres nuestro GPS. Nos caemos de la autopista, del camino, del camino de la vida muchas veces, incluso en callejones sin salida y en la zanja, pero te damos gracias porque nos llamas a regresar al bulevar principal de la vida y a seguir caminando. . Te damos gracias porque ese es nuestro llamado, que ese camino nos lleva a alguna parte.

Te damos gracias porque las Escrituras hebreas están orientadas a objetivos, que nos llevan a la creencia de que las injusticias, los fracasos y la falta de paz en esta vida son sólo reveses temporales. De hecho, en última instancia, experimentaremos el sueño de los profetas del mundo del Antiguo Testamento cubiertos por el conocimiento de Dios como las aguas cubren el mar. De hecho, esa guerra cesará y Tu shalom se extenderá sobre toda la humanidad.

Con esa visión, te damos gracias porque nos has llamado a ser personas de reconciliación, justicia y esperanza. Entonces, ¿podría esa visión de los profetas caracterizar nuestras vidas individuales en nuestros mundos personales en la actualidad? Te lo pido por Cristo nuestro Señor. Amén.

Muy bien, ¿tiene alguna pregunta, comentario o algo que le gustaría preguntar sobre mi última conferencia? Déjame darte esa oportunidad. Muy bien, estamos hablando de algunas de las pautas generales, los principios hermenéuticos que nos ayudan a entender bien a los profetas. Interpretar las Escrituras correctamente se parece mucho más a una lucha libre que a una ciencia.

Es mucho más la capacidad de tener sensibilidad hacia cierto tipo de cosas. De hecho, es mucho más un arte que una ciencia. Y entonces, no se trata de aplicar 1, 2, 3, A, B, C, y siempre obtienes la misma respuesta.

Muy bien, la última vez hablé sobre algunas orientaciones generales sobre cómo la gente en la iglesia ha visto la cuestión de Israel, particularmente en discursos proféticos y futuristas. Como he dicho muchas veces, la mayor parte de la enseñanza profética trata del aquí y el ahora. Los profetas fueron reformadores sociales.

Estaban preocupados por su propia sociedad. Pero eso siempre estuvo equilibrado con un idealismo de que lo que se veía en el presente era sólo temporal en el gran esquema de las cosas. Que en última instancia, Dios, a través de Su Mesías, reinaría.

Ahora, mirando la narrativa de la profecía bíblica, quiero llegar a otro principio. La última vez, dije, creo que la forma en que queremos hacer esto es comenzar con el Antiguo Testamento, luego ir al Nuevo Testamento, y si Dios tiene más palabra de revelación o enseñanza, entonces podemos traerla de regreso a nuestra comprensión del Antiguo Testamento. Pero realmente siento que cometemos la injusticia del Antiguo Testamento y, a menudo, en la historia de la iglesia, se ha dado una injusticia si nuestra metodología no es la metodología de la iglesia primitiva.

Comience con las Escrituras judías, que son una palabra del Señor por derecho propio, y si Dios tiene cosas adicionales que quiere derramar sobre eso, hágalo. Pero aquí, la palabra original, en su propio contexto, en su propio entorno, en su propio testamento. El siguiente principio es tener presente que gran parte de la profecía es poesía.

No estamos ante una narrativa histórica sencilla. De hecho, aproximadamente un tercio de todo el Antiguo Testamento es poesía. Recuerde la vieja máxima: los hebreos eran creadores de palabras.

Y siendo creadores de palabras, valía la pena decir maravillosamente cualquier cosa que valiera la pena decir. Y entonces la propensión en una cultura muy oral era decir las cosas para que fueran memorables. Y así, las líneas paralelas de la poesía, la asonancia, el uso de la sibilancia, las expresiones onomatopéyicas, los símiles, las metáforas, todo nos recuerda dónde estamos tratando con figuras retóricas, y a menudo estamos tratando con hipérbole oriental.

Incluso el padre Abraham, a quien la Biblia describe como nabi / navi , como profeta, tres veces en la narrativa abrahámica, Dios describe lo que serían los descendientes de Avraham, padre de muchos. Él dice, serán como las estrellas del cielo, serán como la arena a la orilla del mar, y serán como el polvo de la tierra. Hay tres descripciones para decir que Abraham va a tener muchos hijos.

Ahora, usted y yo somos parte de esa familia abrahámica expandida, no a través de la semilla natural, la semilla física, sino a través de la semilla espiritual. Pero hay una imagen muy indefinida de que habrá muchos de ellos usando ese tipo de lenguaje figurado. Bueno, eso es típico de gran parte del material de los profetas.

El lenguaje, por tanto, carece de la precisión que uno podría encontrar en una narración histórica sencilla. Entonces, debemos tener eso en cuenta. El hebreo está pintando imágenes de palabras con el idioma, y muy a menudo no está tan interesado en la precisión sino en ayudarnos a obtener un concepto más amplio.

Otro punto que es importante cuando estudiamos la literatura profética es tener en cuenta que, al final del día, está centrada en la persona, no en los eventos. Creo que uno de los problemas que ha tenido el enfoque dispensacional para comprender la profecía desde sus inicios ha sido muy a menudo establecer y trazar una serie secuencial de eventos en un orden preciso. Y entonces se producirían grandes debates sobre por qué el Señor tiene que venir antes de la tribulación, en lugar de ser, como el hombre que lleva el nombre de Ferren Hall en el campus, un mediatribulacionista .

La venida del Señor después de tres años y medio. Justo en medio del período de siete años llamado el tiempo de angustia de Jacob. Y luego uno de los alumnos más ilustres de Gordon, cuya especialidad, cuyo enfoque principal en la vida era la escatología y el reino de Dios, George Ladd, que tiene un libro en nuestra biblioteca aquí que dice que la venida del Señor después de la tribulación después del período de siete años es encima.

Así que hay una gran variedad de puntos de vista y la gente puede generar mucha energía, mucha argumentación, mucho debate sobre el tiempo de estas cosas donde el enfoque de la Biblia no está tanto en el cuándo sino en el quién. La escatología se centra principalmente en una persona.

De eso se trata el Adviento. Y cuando tomamos las tres palabras del Nuevo Testamento que se centran en el clímax de lo que escribieron los profetas del Antiguo Testamento, todas se refieren a una persona. Epifanía, la manifestación o aparición de Cristo.

Parusía, literalmente estar al lado, puede traducirse como llegada. La parusía , la llegada de Cristo, la segunda venida. Y luego, por supuesto, la tercera palabra, apocalipsis, que es la revelación.

La revelación del Hijo de Dios desde el cielo. Entonces ese énfasis, que está en 1 Juan en esa pequeña carta hacia el final del Nuevo Testamento, lo veremos tal como Él es, y todo el que tiene esa esperanza en sí mismo, se purifica a sí mismo así como él es puro. Entonces, ¿qué esperanza? La esperanza de su venida.

La escatología, entonces, está muy centrada en la persona, no en los acontecimientos. Y es posible que esté con la compañía equivocada si dedican demasiado tiempo a discernir cuán cerca estamos del fin en lugar de hablar de lo que el Nuevo Testamento llama la esperanza bienaventurada. Ese fue el título que George Ladd, uno de los escatólogos evangélicos más equilibrados del siglo XX, utilizó para el título de uno de sus libros, La bendita esperanza y la gloriosa aparición de nuestro Salvador Jesucristo.

Bien, esa es la bendita esperanza. Está envuelto en una persona, Cristo. Otro énfasis que quiero hacer cuando entras en el género de la profecía bíblica es que la forma en que interpretamos la profecía nunca debe convertirse en una prueba de compañerismo.

Ahora bien, esto puede sonar muy extraño para algunos de ustedes. Pero cuando estaba completando mis estudios de posgrado y buscaba lugares donde pudiera enseñar, me vino a la mente un seminario teológico en particular y busqué en su catálogo de estudios y su declaración de fe. Y tenían algunas cosas muy precisas de la Biblia hebrea, de nuestros materiales proféticos del Antiguo Testamento.

Uno del que quizás muchos de ustedes nunca hayan oído hablar son las 70 semanas de Daniel. Y había que entender esa manera particular de estar en la facultad de teología. En mi opinión, eso es ir demasiado lejos.

No sólo para las facultades de teología, sino también para que la gente tenga declaraciones que unan a los creyentes en las comunidades locales. Una vez más, la máxima de Agustín es muy buena. No debes olvidarlo dondequiera que vayas.

En lo esencial unidad, en lo no esencial libertad, pero en todo caridad . En lo esencial unidad, en lo no esencial libertad, pero en todo caridad . La cuestión que surge es: ¿cuáles son los elementos esenciales? Y yo diría que en la historia de la iglesia, así como nuestros amigos judíos ven el clímax de toda la historia de la Biblia hebrea, de una era de justicia, paz y reconciliación en esta tierra, asociada con una figura del fin de los tiempos. llamado el Mesías.

Entonces, los cristianos piensan en lo mismo. Cómo entendemos los detalles de estas cosas no es tan importante. De hecho, a menudo se vuelven cismáticos.

O, como solía decir Harnack, la iglesia está toda zerspelten , toda dividida, fragmentada. A veces sobre lo que yo llamaría puntos doctrinales menores. Puntos sobre los cuales numerosos creyentes muy sinceros tienen diferencias en cómo interpretan o leen ciertos textos.

Entonces, la forma en que interpretamos la profecía no debería ser una prueba para el compañerismo. Creo que, como cristianos, deberíamos exponer nuestro sistema de creencias en los términos más simples: el regreso simplemente personal y visible de Cristo en gloria al final de los tiempos. Eso dice en gran medida el compromiso esencial, histórico, evangélico, ortodoxo y básico que nos une.

Ahora bien, si desea comenzar a agregar puntos y subpuntos debajo de eso, entonces eso puede volverse problemático. Por lo tanto, no debería ser una prueba de compañerismo. Creo que la creencia en la resurrección podría ser parte del paquete carismático que usted reunió.

Es decir, ¿qué proclamó y anunció la iglesia primitiva como comunidad de fe? ¿Cuáles fueron los elementos centrales esenciales del mensaje del Evangelio tal como se encuentra en 1 Corintios 15, 3 y 4? Cómo que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras. O como habla Pablo en Romanos, acerca de cómo es declarado Hijo de Dios con poder mediante la resurrección de los muertos. Y si confiesas que Jesús murió y resucitó, serás salvo.

Creo que la resurrección, históricamente para los cristianos, desde el Nuevo Testamento, ha sido parte de un paquete de los últimos tiempos asociado con el futuro. Porque eso acompaña el regreso de Cristo. Como dice 1 Tesalonicenses.

Entonces, 1 Tesalonicenses fue escrita en parte para consolar a los primeros creyentes. Algunos de los cuales sintieron que tenían un movimiento fallido. Jesús había muerto, pero aún existía la esperanza de reunión.

Los que habían muerto y dormían entonces resucitarían cuando Cristo regresara del cielo. Muy bien, esta es la esperanza: el pronto regreso de Cristo.

Ese es el eschaton y está centrado en la persona. Otras cosas que deberíamos estudiar. Son importantes para dar cuerpo al panorama más amplio.

Pero no se expulsa a alguien porque tenemos desacuerdos sobre eventos relacionados con el fin de los tiempos o cuándo podría regresar Cristo; otro punto sobre la hermenéutica. Recuerde, el Nuevo Testamento a veces reinterpreta los textos del Antiguo Testamento de maneras que los primeros creyentes no siempre entendieron inicialmente.

Pablo podría reflexionar sobre la Torá y el viaje de sus antepasados y, por cierto, de sus antepasados y de los míos. No lo olvide cuando lea 1 Corintios capítulo 10. No es el pueblo judío el que vino a través de las aguas del Mar Rojo.

Son los antepasados de todos en la iglesia, judíos y no judíos. Nuestros antepasados, escribe Pablo a los corintios. Entonces, cuando nuestros antepasados atravesaron las aguas del Mar Rojo y comenzaron a vagar por la península del Sinaí y necesitaron agua porque era una tierra reseca y seca, y obtuvieron agua de la roca, Pablo dice, esa roca era Cristo.

Tenía este sentido muy intuitivo y exegético en el que veía toda la historia apuntando a Cristo que podía saciar la sed espiritual. Aquel que dijo que tenía el agua de la vida, o agua viva, para usar las palabras del Evangelio de Juan. Y así, tenemos algunos de estos momentos sorpresa.

Probablemente los escritores originales de algunos de estos textos tenían poca comprensión de cómo se llevaría a cabo una lectura más amplia de estos textos. Otro ejemplo es Romanos capítulo 9, versículos 24-26. Hablaremos de Oseas en algunas conferencias.

Y aquí, dice Pablo, también a nosotros, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos sino también de entre los gentiles. Como dice en Oseas, llamaré mi pueblo a los que no son mi pueblo. Llamaré mi amada a la que no es mi amada.

Y sucederá que en el mismo lugar donde se les dijo: Israel, no sois mi pueblo, serán llamados hijos del Dios vivo. La idea, la connotación y el principio de un Dios que perdona, restaura y salva ahora se aplica a los gentiles. Pero el contexto original, cuando miras eso en Oseas, no habla de gentiles en absoluto.

Está hablando del Israel nacional, físico, terrenal, que en el reino del norte era idólatra, persiguiendo el culto a Baal. Y Dios habla de la ruptura temporal de Su relación con Su pueblo. Y así, pero entonces Su amor es eterno.

Él los recupera y los restaura. Entonces, el principio general, es decir, connotar, más que denotar o ser explícito, es el contexto de Oseas. El escritor del Nuevo Testamento busca una idea más amplia en lugar de atenerse específicamente al contexto de una aplicación del propio pueblo terrenal de Oseas, Israel.

Entonces, Pablo extiende ese principio. La forma en que los escritores del Nuevo Testamento usan los textos del Antiguo Testamento puede terminar siendo, a juicio de los modernos de los siglos XX y XXI, escribir un artículo de exégesis como tenso, difícil y sin apoyo. Eso no es lo que parece decir el texto.

Pero como dice John Bright, cuando lees a John Bright, si alguna vez has leído a John Bright en *La Autoridad del Antiguo Testamento*, él dice en ese libro, ya sabes, el uso que Dios hace de esos escritores a través del Espíritu Santo a veces trasciende y va más allá de lo que llamaríamos buenos principios normativos para hacer exégesis bíblica. Por lo tanto, no se puede cuestionar el motivo del Espíritu Santo. Si el Espíritu Santo le dijo a Pablo que la roca en el desierto es Cristo, entonces es Cristo porque tengo un comentario autorizado en el Nuevo Testamento sobre ese incidente en el desierto.

Pero repito, esto es muy típico del panorama general. El deseo de todo escritor del Nuevo Testamento de ver esta historia llegar a su clímax. Estos tipos de sombras y patrones del Antiguo Testamento ahora se están reuniendo en una gran historia.

Y así podemos ver esa extensión del significado de estos textos. La profecía de Joel 2, que veremos. Joel fue el profeta de Pentecostés.

¿Por qué? Cuando Pedro se levanta y da ese sermón el día que nace la iglesia en Hechos 2, cita a Joel 2 acerca de Dios derramando Su Espíritu sobre toda carne. Bueno, ¿quiénes formaban el público allí? La audiencia allí, al menos lo sabemos por Hechos 2, que respondió específicamente al mensaje de Pedro eran sus compatriotas judíos. 3.000 de ellos fueron sumergidos en el mikveh o se sumergieron ellos mismos.

Probablemente los que ves ahora en el muro occidental. La parte suroeste del Monte del Templo. Eso es toda carne, aunque los oyentes originales de Joel obviamente fueron judíos que escucharon ese mensaje.

Pero la aplicación de ese mensaje, dice Joel, es ésta. Pasarían 20 años o más antes de que los gentiles, técnicamente los no judíos, los de toda carne, respondieran al entrar en la conexión del olivo como ramas de olivo silvestre ahora injertadas en Israel. Entonces comenzó entonces, y probablemente debemos verlo mucho más como un trabajo progresivo.

Así, el Nuevo Testamento a veces reinterpreta ciertos textos del Antiguo Testamento. Y ciertamente, eso fue cierto para el Mesías, ¿no es así? La expectativa popular cuando Jesús vino era mucho más la de un guerrero, un héroe, un campeón militar y una figura política. Obviamente, eso era lo que la gente quería existencialmente porque se retorció bajo el talón de Roma.

Cuando Jesús tuvo la osadía de decir, mi reino no es de este mundo, la gente probablemente se rascaba la cabeza y decía: ¿qué clase de Mesías eres tú? Este no es el tipo de Mesías del que leemos en la Biblia hebrea. Y, sin embargo, Jesús vino de alguna manera como un Mesías, pero no el Mesías que las masas esperaban porque no fue un golpe exterior grandilocuente, sino más bien una invasión interna del corazón humano. Date la vuelta porque el reino de Dios está presente.

El gobierno y el reinado de Dios están aquí. Entonces, si bien el Nuevo Testamento afirma que Jesús es el Mesías, al menos en Su primera venida, la gente se vio obligada a pensar en algunas de estas cosas incluso de maneras radicalmente diferentes a las que pensaban inicialmente. Entonces, puede haber algunas sorpresas.

El siguiente punto que quiero señalar, sin ningún orden particular en los puntos que estoy planteando sobre la comprensión de la profecía, pero tendría una sana sospecha sobre la fijación de fechas, los gráficos largos, una especie de dogmatismo, un dogmatismo injustificado y cosas que, al mismo tiempo, Al final del día, puede reducirse mucho más a una especulación que a una sólida exégesis. Les hablé de esa terrible noche en la ciudad de Boston en la década de 1840, cuando William Miller había fijado la fecha exacta para el regreso del Señor. Ahora bien, hoy en día

tenemos grupos que usan las palabras adviento, adventista del séptimo día y cristiano adventista.

La palabra Adviento es un recordatorio de que el Señor viene. Por cierto, la gente estaba especulando en el momento en que William Miller intentó fijar esa fecha del regreso del Señor porque Nueva Inglaterra tuvo uno de los peores inviernos registrados, y la gente estaba en cierto modo especulando. Además, hubo una tremenda lluvia de meteoritos que ocurrió muy cerca de este evento, por lo que había mucha gente que contemplaba si este podría ser el fin de la era. Bueno, algunos de estos eventos fallidos deberían crear un saludable escepticismo entre aquellos que están tan seguros de cuándo regresará el Señor.

Algunos de ustedes tienen padres y abuelos que les dirán cuándo llegó 1988, eso fue exactamente 40 años después de la fundación del Estado de Israel. Y teníamos un evangelista conocido a nivel nacional, de hecho, tiene su propio programa de televisión por cable. Puedes verlo todos los días aquí en Gordon College.

Todavía está encendido. Llegó al Gordon College y habló en una convocatoria. Si bien no se le pidió específicamente que enseñara sobre las últimas cosas, la tentación fue demasiado.

Recuerdo haberlo escuchado decir específicamente que Rusia iba a hacer su movimiento y Siria iba a hacer su movimiento. Dijo que todas estas cosas en el Medio Oriente estaban entrando en juego porque se trataba de una generación. Según el Discurso de Jesús en el Monte de los Olivos, Mateo 24, Lucas 21 y Marcos 13, todas estas cosas van a suceder.

Estas son cosas asociadas con el fin de los tiempos. Como Jesús lo expresa precisamente en un texto, esta generación no pasará hasta que estas cosas sean vistas, cosas asociadas con Su segunda venida.

Entonces, la especulación fue alta para ese período de tiempo en particular. El Estado de Israel fue fundado en 1948, cuarenta años después, en 1988.

Lo mismo sucedió, por supuesto, en el año 2000. Todo tipo de gente hablando. Todo tipo de profetas auto-ungidos apareciendo en Jerusalén con sus túnicas.

Reclamando esquinas, pasando pistas. Proclamando el fin. Después de todo, era el año 2000.

Como el niño que se llamaba Lobo. Lobo. Lobo.

Lobo. Tenemos que tener mucho, mucho cuidado con eso. Otro principio de profecía.

Profecía, particularmente profecía que concierne a naciones extranjeras. No tanto profecía mesiánica, pero muchas de estas profecías son condicionales. No están escritos ni cincelados en mármol.

Dios considera la respuesta humana. Su libro de texto de Abraham Joshua Heschel sobre los profetas tiene un título. Discusión de una página y media.

Dice que ninguna palabra es la última palabra de Dios. Y allí Heschel desarrolla esta noción de que cuando un profeta diga algo así como cuarenta días en el intervalo, será destruido. Siempre hay una PD asociada con eso.

Por cierto, si te arrepientes, cancelaremos este Oráculo de Perdición que se ha pronunciado sobre Nínive. Esa posdata: si se arrepiente, puede cambiar el resultado del mensaje que acaba de ser entregado. Hay un texto bíblico clásico asociado con el hecho de que muchas de estas profecías están condicionadas a cómo responde un pueblo.

Jeremías 18:7 al 10. Déjame leer ese pasaje. Jeremías 18, comenzando con el versículo 7. Si en algún momento anuncio, este es Dios hablando, que una nación o un reino va a ser desarraigado, derribado y destruido, y si esa nación, advertí, se arrepiente de su maldad, entonces me arrepentiré.

Retrocederé. Me gusta la palabra arrepentirse en la NVI, que creo que es mucho más clara que la versión King James, arrepentirse. La noción de que Dios se arrepiente es mucho más problemática de entender para nosotros.

Entonces, Dios dice que cederá y no le infligirá el desastre que había planeado. ¿Por qué? porque la nación que fue advertida se da vuelta y cambia de comportamiento. Luego, en el versículo 9, Él dice el otro lado de eso.

Si en otro momento anuncio que se va a edificar y plantar una nación o un reino, y si hace lo malo ante mis ojos y no me obedece, entonces reconsideraré el bien que pretendía hacerle. Muy bien, esta noción de la naturaleza condicional de la profecía. Por lo tanto, no debemos pensar en la profecía como algo estático; sucederá independientemente de la palabra porque la respuesta humana, según indican las Escrituras, puede de alguna manera afectar el resultado de esa profecía.

Otro principio que quiero mencionar, típicamente los profetas del Antiguo Testamento no distinguieron entre la primera y la segunda venida de Cristo. Desde el punto de vista profético del Antiguo Testamento, miraron hacia el futuro; miraron a lo lejos, y desde su perspectiva, si estuvieran parados aquí en el Antiguo Testamento y mirando hacia allá, los dos picos de las montañas parecían uno desde donde estaban. La primera cima de la montaña se refiere a la primera venida, el día del

Señor inaugurado en la venida de Cristo, y la segunda cima, el día del Señor consumado.

¿Qué significa el día del Señor? Bueno, tal como se usa en el Nuevo Testamento, el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Eso, por supuesto, hace referencia a la segunda venida de Cristo. Pero desde la perspectiva del Antiguo Testamento, Dios simplemente iba a venir y visitar la historia para juzgar el mal en esta tierra, para castigar a los enemigos que lo habían desafiado y luego, en segundo lugar, para vindicar a su propio pueblo, para rescatarlo, para realizar su castigo final. obra de salvación para ellos.

Desde la perspectiva del Antiguo Testamento, no siempre se consideró dos fases de un solo acto; cuando miras a Juan el Bautista, o Juan el hombre de la Mikve, como le gusta llamarlo a Stephen Weiland, en su libro sobre los judíos en la época de Jesús. Juan es quien está involucrado en esta preparación para el Mesías. En Mateo capítulo 3, y Mateo es el tipo al que le encanta hacer esos vínculos entre los textos proféticos del Antiguo Testamento y la venida de Jesús, esta comunidad mateana estaba llena de judíos a quienes les encantaba escuchar, como dice Mateo 1.1 y 1.2, el evangelio de la genealogía. de Yeshua HaMashiach , Ben David, Ben Avraham.

¿Y qué dice Mateo 1.2? Abrahán. Mateo 1.1 menciona a Abraham. Mateo 1.2 menciona a Abraham.

Y David es el primer ser humano vinculado a Jesús en esa genealogía. Y la comunidad de Matthean quería escuchar eso. Ese fue un vínculo importante.

Ahora, cuando Juan viene a preparar el camino, Juan dice, en típico lenguaje profético, generación de víboras, lenguaje escoriador, suena como los profetas de Israel, morales, espirituales, heraldos de justicia, generación de víboras, que os advirtieron que ¿Huir de la ira venidera? Produzcan frutos acordes con el arrepentimiento. El bautismo de Juan fue un bautismo de arrepentimiento. No penséis que podéis deciros a vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre.

No es una cuestión de descendencia, descendencia física o descendencia natural. John dice que hay más. Necesitas vivir como el padre Abraham.

Viva con rectitud. Viva en fe y obediencia. Por eso, dice, os digo que de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham.

El hacha ya está en la raíz del árbol. Muy dramático. Muy en el sentido de los oráculos de los profetas del Antiguo Testamento.

Y todo árbol que no dé fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo os bautizo en agua para el arrepentimiento. Pero detrás de mí viene alguien más poderoso, cuyas sandalias ni siquiera soy apto para llevar.

Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Ahora este es el texto que sigue que quiero mencionar, particularmente el versículo 12, Mateo 3.12. En la mano tiene el tenedor para aventar. Este es Jesús.

Y limpiará su era, juntará su trigo en el granero y quemará la paja en fuego inextinguible. Obviamente, ese lenguaje no es el que se lee en los Evangelios que Jesús cumplió en su misión la primera vez. El lenguaje allí tiene que ser redirigido a su segunda venida cuando venga a juzgar, purificar y finalizar la obra que comenzó.

Y así como hay que leer el Nuevo Testamento con escatología pospuesta, por así decirlo, también hay que hacerlo en el Antiguo Testamento. Porque a veces los escritores del Antiguo Testamento escriben sobre la primera venida. A veces, descartan la segunda venida.

Pero vieron todo esto como la visita de Dios en la historia para juzgar, así como para reclamar, restaurar y sellar de muchas maneras esa obra que él comenzó entre los justos y los elegidos. Para afirmarlos ante las naciones. Entonces, los profetas pueden hablar de cualquiera de las dos venidas.

Y no siempre hicieron esa distinción. Entonces, puedes ver que las cosas no siempre son precisas. Hay otro principio.

Tenga cuidado de no leer la profecía predictiva de manera determinista o demasiado determinista, o de manera fatalista. Digamos que usted es una persona que cree que la Biblia enseña que Israel tiene derecho a su patria nacional. Está incorporado en la Torá.

Hay una escritura de propiedad allí. ¿Por qué? Porque Dios le dijo al padre Abraham en la primera parte de las narraciones del Génesis: Te daré a ti y a tus descendientes esta tierra como parte del Berit Olam, un pacto eterno. Y esa tierra se extenderá desde el Éufrates en el norte hasta el río de Egipto en el sur.

La mayoría de los eruditos considerarían que el río de Egipto probablemente sea el Wadi El-Arish, no el río Nilo que inicialmente podríamos pensar que está en mente porque la presencia de Israel ciertamente a lo largo de la costa nunca ha reclamado tierras hasta el Nilo o Zona delta. Ahora bien, se podría decir que las fronteras de Israel, las más grandes, incluían el territorio del actual Jordán, donde se encontraba la media tribu de Manasés, donde Gad y Rubén se asentaron directamente en la orilla oriental del valle del Jordán.

Eso era parte de la cita, tierra prometida. ¿Recuerdas haber leído el primer capítulo de Josué? Josué quería una promesa de aquellos muchachos de la media tribu de Manasés, Rubén y Gad. Están obteniendo sus tierras incluso antes de que Israel cruce el Jordán.

Esa fue su herencia. Pero él quería una promesa de parte de ellos de que solo porque obtuvieron su herencia primero, todavía estarían con sus hermanos cuando cruzaron a Jericó después de cruzar el Jordán y celebrarían esa Pascua cuando cesó el maná, ese milagro de 40 años. Entonces él tenía ese compromiso.

Ahora, si alguien en el mundo moderno dice, está bien, estos son los límites, los límites dados por Dios, esto es teología inmobiliaria, amigos. Israel tiene derecho a trasladarse ahora a esa parte del oeste de Jordania que hoy linda con el Valle del Jordán y apoderarse de esa tierra. Eso es parte de la promesa inmobiliaria de la Biblia para Israel.

Bueno, si lees eso de manera muy determinista sin que se entienda con la justicia, la misericordia y la compasión asociadas con aquellos que actualmente viven allí, sería algo muy, muy horrendo. Lo mismo, hoy en día algunos en Israel creen que puede haber otro templo en el Monte del Templo. Puedes visitar un lugar en la Ciudad Vieja llamado Temple Institute, donde participan en la investigación y el desarrollo de diversos tipos de implementos.

Algunos de ellos esperan estar presentes en algún tipo de templo futuro. Pero nuevamente, si lees eso de manera determinista, digamos que lees Ezequiel 40-48, literalmente, este es el nuevo templo. ¿A que costo? ¿Vas a derribar una mezquita terminada en el año 691, la Cúpula de la Roca? En el año 715, la mezquita de Al-Aqsa fue coronada como Monte del Templo.

Eso está lleno de todo tipo de dificultades políticas. Mi punto aquí es que una de las cosas con las que los premilenialistas deben tener cuidado es que si solo ven cosas en el Antiguo Testamento que parecen futuristas sobre Israel y las leen como historia preescrita, es posible que no sean sensible. Tienen un estatuto y un plan.

Esto es nuestro; todos los demás se van porque Dios nos ha dado derecho a la tierra. Contamos con el título de propiedad. Creo que aquí hay un principio que prevalece sobre la lectura de la Biblia de manera determinista.

Y esa es la cuestión de la justicia, la moralidad y la compasión. Puede que a usted no le gusten ciertas cosas de la sociedad estadounidense actual y podría decirse a sí mismo: Preferiría que alguien más no estuviera en el cargo o esta política que ha adoptado este gobierno. Como cristiano, estoy totalmente en desacuerdo con esto, pero el problema no se resuelve eliminando a las personas que lo implementaron. O

diría que hoy en Israel los atentados suicidas nunca son una forma aceptable de protesta política porque se destruye a personas inocentes.

Tienes boca y si quieres protestar y cambiar las cosas, hay formas correctas de hacerlo. Pero no se destruye vida inocente para promover su propia agenda particular. Si crees que es correcto.

Entonces, para concluir con esto hoy, debemos tener cuidado de no leer la Biblia de manera determinista, de tal manera que imponamos nuestra voluntad a los demás y creemos dificultades, dificultades indebidas, simplemente porque Dios lo ha dicho, tengo una voz. para esto. Y entonces, por lo tanto, la voz de Dios o la forma en que leo las Escrituras tiene prioridad sobre todo lo demás. Tenemos que ser sensibles y equilibrados en la aplicación de lo que creemos que enseñan las Escrituras.

Por lo tanto, a veces tenemos que adoptar una perspectiva a largo plazo y darnos cuenta de que la aplicación instantánea de algunas de estas cosas puede ser más desastrosa si no las aplicamos con sensibilidad. Eso será todo por hoy y lo retomaré allí el miércoles.

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los profetas. Esta es la sesión 6, Principios hermenéuticos para comprender a los profetas, Parte 2.